

EL PROGRAMA COMUNISTA

Julio - Agosto 1973

Nº 9

Suplemento en español al Programa Comunista órgano del Partido Comunista Internacional

Milano Cas. Post. 962
p. ejemplar: 10 pts.
Abono anual: 60 pts.

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO es la línea que va de Marx-Lenin, a la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de Moscú a la no aceptación de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia, la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera, de el politicantismo personal y electoral.

QUE FUE EN REALIDAD EL

"FRENTE POPULAR"

En las páginas que siguen está reproducido "Qué fue en realidad el Frente Popular" aparecido por primera vez en los números 13, 14, 16 y 18 - septiembre, octubre, diciembre de 1964 y febrero de 1965 - del periódico mensual "Le Proletaire".

Hace mucho tiempo que el partido que se dice "partido de la clase obrera" y además pretende ser "comunista" no tiene nada del programa proletario: cuanto mucho dispone todavía de un MITO. Pero es un mito tenaz, con raíces tanto más profundas cuanto que en él se encarna el triunfo del capitalismo en el siglo XX, después de la tremenda sacudida que fue, para toda la sociedad burguesa, la gloriosa revolución rusa de octubre 1917. Bajo las variadas y sucesivas fórmulas de "nueva democracia" y "democracia verdadera", este mito -sobre el que viven los falsos comunistas- es el del Frente Popular de 1936.

Su idea central es de un simplismo espantoso: la historia no es más historia de la lucha de clase, sino historia del progreso de la VOLUNTAD POPULAR burlada continuamente pero renaciente siempre, y cuya primera expresión remontaría a las grandes jornadas de junio de 1936. Detenida un momento por intermedio de esos buscavidas de la historia que responden a los nombres de Hitler y Mussolini, esta "voluntad popular" reemprendió su marcha triunfal con la victoria de los Aliados en la segunda guerra mundial. Pero de nuevo otro "accidente" se cruzó en el ca-

mino de su progreso ulterior: el gaullismo y el "poder personal" en Francia, el monopolio democristiano del poder en Italia, y en general la influencia americana un poco presente en todas partes. Para no quedar detenidos, dicen los dirigentes del PCF y del PCI, basta reemprender el mismo camino y todos unidos -de los "comunistas" a los socialistas, de los obreros a los patrones, de los áteos a los cristianos, con tal que todos sean buenos patriotas- descubrir una buena fórmula constitucional capaz de realizar por fin y de veras sagrada voluntad popular.

La verdadera explicación del estado actual de la clase obrera y de la sociedad en la que ella vive es totalmente diferente. Quiérase o no, la historia moderna está dominada por las vicisitudes de la lucha de clase del proletariado. La sociedad "progresa" cuando el proletariado lucha para tomar su dirección: en caso contrario se estanca. La línea del desarrollo social conoce fases ascendentes o de REVOLUCION, fases de reflujo o de CONTRARREVOLUCION. Hoy, a pesar del oropel de una "prosperidad" vacilante, vivimos todavía en una fase de retroceso contrarrevolucionario. El proletariado sigue existiendo como clase que produce y se esfuerza, mas el proletariado como única clase históricamente capaz de suprimir el sistema de explotación de la fuerza de trabajo, ese proletariado ha sido momentáneamente derrotado.

Orígenes de la situación actual

Para saber porqué, es necesario retroceder cincuenta años: pero para constatar los resultados, basta mirar alrededor. Los obreros trabajan 50 horas por semana por un salario real inferior al de preguerra. No existen más verdadera luchas obreras. Los sindicatos las traicionan aún antes que surjan. Y el partido que pretende reivindicar el comunismo se empeña denodadamente en defender la CONSTITUCION burguesa. La gloriosa clase obrera de antaño se ha vuelto una masa indiferente e inerte que, al lado de todas las categorías sociales parásitas, se desinteresa de las cuestiones políticas de clase o sigue dócilmente al "gran jefe" del momento. En una palabra, no solamente el proletariado no cuenta más como fuerza política sino que toda la sociedad se ha vuelto, sin advertirlo, FACISTA, hasta en el subcocciente de cada uno de sus miembros.

En realidad, éstos no son los frutos de una inexplicable aberración colectiva, sino la consecuencia lógica de los acontecimientos de 1936, que no fueron, como generalmente se cree, los signos del comienzo de una fase de gran ímpetu democrático, sino al contrario, el FIN de un período revolucionario del cual el proletariado ha salido derrotado.

La situación material de los obreros y la psicología engendrada por ella no son más que los resultados de esta derrota. En ningún caso la conciencia de clase constituye el motor de las luchas sociales; ella no puede ser más que su PRODUCTO -y en ciertas condiciones, la principal de las cuales es la existencia del PARTIDO de clase. En las fases revolucionarias los obreros tienden "instintivamente" a actuar sobre su propio terreno, con métodos específicos de lucha, REASIMILANDO con fulminante rapidez los principios fundamentales que el marxismo formuló definitivamente hace un siglo, en el momento de su primera aparición en la historia. Por el contrario, en las fases contrarrevolucionarias, los obreros se dejan inmovilizar por los oportunistas en el único terreno de acción de la burguesía, el de las comedias electorales a las farsas parlamentarias, de las que salen asqueados, divididos, desalentados, incapaces de luchar seriamente, aunque más no sea por simples aumentos de salario. El asalariado vota, pero ya no sabe más organizarse para reivindicar. Las huelgas se ahogan en los compromisos: el arbitraje reemplaza la huelga. Al término de este proceso, los proletarios terminan por no creer más en poder despedazar un día esta prensa infernal.

Este es el punto en que hoy nos encontramos. No se puede comprender nada de los acontecimientos políticos actuales si se ignora este hecho fundamental: la derrota sufrida hace cuarenta años por el proletariado internacional. No se puede hacer el mínimo gesto o formular un solo pensamiento útil a la causa obrera, si nos inspiramos de los acontecimientos que pusieron fin al período histórico en el cual la revolución proletaria era inminente y en el que el estado de ánimo de los proletarios de todo el mundo reflejaba esa esperanza. La expresión de las auténticas posiciones políticas del proletariado no hay que buscarla pues en las consignas engañosas o derrotistas de hoy, sino en las posiciones clara-

mente formuladas en el último gran período revolucionario de la historia: el de la revolución rusa de 1917, el de la formación de la III^a Internacional en 1919. Para ser breves, estas posiciones se reagrupan en torno a tres cuestiones fundamentales: la cuestión de la naturaleza del ESTADO, la del análisis de la GUERRA imperialista y de la crisis latente del capitalismo moderno, y finalmente la del PARTIDO, o sea la cuestión de la organización política del proletariado

El programa histórico del proletariado

EL ESTADO no representa, como pretenden los burgueses, y como a su vez los oportunistas lo habían hecho creer, la expresión de la "voluntad general", "libremente" expresada por medio del sufragio universal. Es un instrumento de COERCION y de OPRESION (Lenin: "un GARROTE, nada más") en las manos de la clase económicamente dominante. El proletariado, clase dominada, no puede por consiguiente pretender conquistar el Estado por vía legal, electoral, pacífica.

La emancipación proletaria pasa a través de la destrucción violenta del Estado burgués y la instauración de la DICTADURA PROLETARIA en su lugar, ejercida por el Partido a través los consejos de obreros armados. En consecuencia, en el programa del proletariado, nada de elecciones, nada de maniobras parlamentarias, sino preparación a la lucha por el poder, insurrección armada, dictadura del proletariado.

LA GUERRA moderna no es, como dicen los burgueses y a su lado los oportunistas, la defensa de los grandes valores morales de la civilización, el sagrado holocausto por la integridad del suelo patrio. En la fase imperialista, en la cual el crecimiento monstruoso del capital impone a las grandes potencias mundiales DOMINAR los países más débiles, sea con la fuerza militar o con la exportación de capitales, las guerras entre estas potencias son únicamente guerras de RAPINA para la partición o repartición del mundo, guerras para la dominación de los mercados, por el saqueo de las materias primas, por la explotación de ingentes cantidades de fuerza de trabajo (Lenin: "guerras entre propietarios de esclavos disputándose nuevos esclavos"). Estas guerras no deben ser aceptadas por el pro-

letariado, sino combatidas con todas sus fuerzas y, si estallan, ser transformadas "de guerras imperialistas en guerras civiles revolucionarias" por la victoria del comunismo internacional, el único que pondrá fin a los conflictos entre Estados. Por consiguiente, ningún patriotismo debe existir entre las filas trabajadoras, como tampoco ninguna concesión a la "defensa nacional", ni ningún pacifismo de carnero, sino preparación del asalto revolucionario al poder burgués en tiempo de paz como en tiempo de guerra.

EL PARTIDO del proletariado, su arma esencial, su única CONCIENCIA, su insustituible instrumento de emancipación, no es "un partido como los otros" que se inclinan frente a la aritmética engañosa de la "democracia" y veneran los "valores nacionales" pretendiendo que son patrimonio común de todas las clases. Es una organización independiente, enemiga de todas las organizaciones de TODAS las otras clases y, en particular, de los partidos que, en otro tiempo socialistas, traicionaron después al proletariado, exaltando las virtudes de la carnicería imperialista y lo traicionan todavía exaltando las virtudes de la democracia burguesa. Estos partidos deben ser denunciados y combatidos por el partido comunista internacional. Por consiguiente, ninguna alianza con ellos, ningún FRENTE en el que ellos están comprendidos: estos partidos están del lado de la burguesía, los comunistas están del lado del proletariado.

A 45 años de la fundación de la III^a Internacional y de la impetuosa, ardiente formulación de sus principios, resulta hoy claro que los partidos "comunistas" no han conservado absolutamente nada de aquellos principios. El PCF y el PCI en particular han sido dos de los más feroces partidarios de la resistencia, es decir, de la participación VOLUNTARIA a la segunda guerra mundial IMPERIALISTA, osando pretender que esta guerra, conducida por dos bloques de países igualmente opresores e igualmente rapaces, era una guerra por la "libertad". Estos partidos se esfuerzan por establecer los lazos más estrechos con los partidos socialistas denunciados por Lenin como los agentes del capital. Ellos han renunciado a la destrucción revolucionaria del Estado burgués para trabajar por su renovación "democrática".

Cómo han podido llegar a tal extremo los partidos de la Inter-

nacional de Lenin? Responder a esta pregunta significa recorrer de nuevo las etapas fundamentales de la degeneración internacional cuyo resultado fué el Frente popular. Significa demostrar que el fracaso sufrido por el proletariado internacional en sus infructuosas tentativas revolucionarias en Europa Central, en Italia y en Alemania, sólo se transformò en derrota completa cuando los comunistas, uniéndose a los socialistas en el culto de la democracia y de la patria, se hicieron los defensores del Estado burgués, predicaron la guerra "antifacista" y redujeron sus partidos a las triviales organizaciones electoralistas que son los partidos llamados comunistas de tendencia tanto rusa como china.

El peligro de infiltraciones oportunistas en la III^a Internacional

Henos visto cómo la psicología del proletariado está rigurosamente determinada por el carácter revolucionario o contrarrevolucionario de cada periodo histórico, y cómo, para volver a encontrar una fase de total acuerdo entre ésta psicología y las finalidades últimas del proletariado, se debe retroceder hasta la revolución rusa y la constitución de la III^a Internacional. Si bien la victoria de Octubre de 1917 elevò el entusiasmo general de los proletarios, fué seguida muy pronto por derrotas cuya influencia deprimente atenuò el movimiento de ardiente simpatía que empujaba a los obreros de Occidente hacia el comunismo. Habiendo sido aplastada la revolución en Alemania y los Balcanes, la Comuna húngara ahogada en sangre, las grandes huelgas en Italia habiéndose saldado con un fracaso, la combatividad del proletariado internacional acusò un retroceso que tuvo por efecto aislar el poder de los Soviets, incitar la burguesía europea a pasar a la contraofensiva y llevar a la III^a Internacional a adoptar una táctica peligrosa compuesta de expedientes y de compromisos.

En Rusia, en el bastión del comunismo, la transformación socialista de la economía muy poco desarrollada y además arruinada en sus 3/4 partes por las destrucciones de la guerra imperialista y luego por la guerra civil -no era posible más que a una sola condición,

recalcada muchas veces por Lenin: La victoria revolucionaria del proletariado europeo, en particular la del proletariado alemán. Sin la extensión al oeste de la revolución socialista, la situación del proletariado ruso y la de su partido en el poder se volvía insostenible. Frente a una inmensa clase campesina a quien la victoria sobre el zarismo y la conquista del usufructo del suelo conferían una psicología conservadora, los bolcheviques estaban obligados a concesiones cada vez más importantes que daban la espalda a sus objetivos sociales. Los bolcheviques no podían conservar el poder sin aumentar cuantitativamente la producción, tarea que constituía ante todo, en las condiciones de la Rusia de entonces, en ACUMULAR capital. El nivel de las fuerzas productivas era tan bajo que exigía no sólo que se TOLERASE el capitalismo, sino que se ALENTASE su desarrollo. Era una verdad cruel, una necesidad dramática que Lenin, con su brutal franqueza habitual, no dejó nunca de subrayar. Pero él esperaba con fe, día en día, y después de mes en mes, el estallido de la revolución europea de la que sólo, como lo repetía sin tregua, pedía venir la salvación: el proletariado en el poder en un país capitalista desarrollado hubiera podido realizar inmediatamente las primeras medidas socialistas, ayudar masivamente a la economía rusa, abreviar las terribles etapas de su desarrollo y de su modernización económica y con ello permitir al partido bolchevique frenar todas las concesiones que estaba obligado a hacer a las clases no proletarias del interior, sus enemigas históricas.

Pero la revolución europea parecía aplazada por años. Los más clarividentes (y Trotzki estuvo entre ellos) vieron entonces que las concesiones hechas a la producción mercantil por el poder de los Soviets le había creado, en la misma Rusia, adversarios que no por estar escondidos eran menos peligrosos. Los capitalistas privados (nepmen), los campesinos ricos (kulaks), provistos de privilegios económicos pacientemente conquistados, ejercían sobre el enorme aparato administrativo impuesto por el desarrollo atrasado del país una presión sorda, cuyo objetivo final no podía ser más que el triunfo de una política NACIONAL de Rusia, es decir, una política de PACIFICACION del gobierno soviético con las potencias capitalistas, una política de RENUNCIA A LA REVOLUCION COMUNISTA INTERNACIONAL. Estas capas sociales tan poco preocupadas del destino del proletariado eu-

espaldas
ropeo como del proletariado ruso sobre cuyas espaldas no deseaban de ningún modo sostener, ni siquiera tolerar, la política bolchevique de sostén y de aliento a la rebelión general de las clases explotadas.

Mientras que los más graves peligros amenazaban del interior el poder de los Soviets, qué sucedía con la Internacional Comunista, su principal baluarte contra los enemigos del exterior?

Por las razones que ya indicamos, en los países capitalistas occidentales la influencia de la socialdemocracia seguía siendo considerable y era un obstáculo al desarrollo de los partidos comunistas. Cómo esperar, en estas condiciones, una acción masiva del proletariado europeo? Cómo conducir tal acción, si la mayor parte de la clase obrera permanecía bajo el control de los socialistas que la traicionaban? El respeto escrupuloso de la línea inicial de la Internacional Comunista, sobre todo su intransigencia hacia la socialdemocracia, parecía oponerse a la rápida expansión y al aumento de la influencia de los partidos comunistas. Combatir sin concesiones el oportunismo de los socialdemócratas; ganar para la causa comunista los obreros socialistas que compartían las ilusiones de éstos: ahí la alternativa en la cual la IIIª Internacional se encontraba encerrada.

continuará

LEER Y DIFUNDIR EL

"PROGRAMA COMUNISTA"

LA VERDAD TRAS EL MITO DEL VIETMINH

(continuación del Nr. precedente)

1946 - 1954: LA GUERRA CONTRA LOS FRANCESES -

DIEM BIEN PHU - GINEBRA.

En los planes del reparto del mundo, las grandes potencias no han previsto todavía un Estado vietnamita independiente. En el invierno 1944 - 45, la República Francesa ("salida de la resistencia"), en vistas de su retorno en el Vietnam había constituido ya el Cuerpo de Expedición Francés para el Extremo Oriente. En los acuerdos de Postdam se decide enviar tropas chinas al norte del 16^o paralelo y tropas inglesas y francesas al sur. Esta decisión es explicada oficialmente como "medida técnica" para desarmar a las tropas japonesas aún presentes en la zona. Después de una serie de sangrientos incidentes entre las tropas de ocupación y la población, en marzo de 1946 se llega a la estipulación de un acuerdo entre la RDV y Francia. En base a éste, Francia reconoce formalmente a la RDV como estado independiente, mas las tropas francesas pueden establecerse en el Norte en sustitución de las tropas del Kuomintang. Al retorno de las negociaciones, Ho Chi Minh, en una proclama al pueblo, presenta estos acuerdos como una victoria e invita a ser "corteses con los militares franceses, conciliadores en lo que respecta a los ciudadanos franceses", a asumir en la acción "formas políticas democráticas" y a "unirse estrechamente sin distinción de partido, de clase o de religión" (Ho Chi Minh, obra citada).

Mas la substancia de los acuerdos la explica bien el general Giap: "El problema del cuerpo de expedición francés era entonces el de saber si habrían podido volver con facilidad al Vietnam. La cosa no se presentaba posible ya que en el Norte nuestras fuerzas eran más fuertes que en el Sur". Como consiguieron entonces los franceses introducir sus tropas en el Norte? Precisamente gracias a las negociaciones.

Una vez sistemados, los franceses reanudan con creciente brutalidad las represiones, las matanzas, los saqueamientos: el bombardeo

del puerto de Haiphong provoca cerca de 6000 muertos (recuérdese que, en este tiempo, el PCF forma parte del gobierno francés "salido de la resistencia"). El gobierno de la RDV, ante estas matanzas organizadas, se limita a lanzar apelos al gobierno francés pidiéndole un cambio de política para evitar la guerra. Es solo el 20 de diciembre, cuando ya la resistencia se ha extendido exponétaneamente en todo el país, que el gobierno llama a la insurrección general, continuando no obstante a invitar al gobierno de París a reanudar las negociaciones (!).

En este momento, según afirma el general Giap, "nuestras tropas, después de haber sostenido por un cierto periodo combates de desgaste y de dilación efectuaron un repliegue estratégico de las ciudades a los campos". "Se adoptó la estrategia de la llamada "resistencia de larga duración" que no es más que la estrategia de la guerra de los campesinos. Ante esta estrategia se manifiestan oposiciones: Giap recuerda la "tendencia subjetivista de los fautores de una decisión rápida que se manifestó a principios de la guerra de resistencia, en la denegación opuesta en diversas regiones a evacuar las tropas para preservar el potencial, y que se manifestaría de nuevo en el proyecto de contraofensiva general formulado en 1950" (obra citada). El ejército vietnamita, casi intacto, se reorganiza en pequeñas formaciones. Según Jean Chesneaux, son incluso disueltas algunas grandes unidades para reorganizarlas en pequeñas bandas guerrilleras. El mismo autor afirma que, a causa de la gran dificultad de comunicaciones, es "imposible mantener una verdadera centralización; se hace necesario atenerse a directivas de máxima y dejar amplio margen de iniciativa a las autoridades regionales y locales. A tal fin se divide el país en catorce zonas militares dotadas de amplia autonomía".

Es una conducta de guerra que aparece por lo menos renunciadora, y todos estos hechos parecerían indicar que se haya querido dejar deliberadamente al proletariado ciudadano a merced de los franceses. Es de todas formas cierto que solamente los obreros se quedaron para defender las ciudades. En Hanoi, un regimiento de proletarios resistió dos meses antes de ceder. Las tropas francesas aplastan así el movimiento proletario resurgido en el verano de 1946.

El gobierno de la RDV se había retirado a los campos; a este

punto, ante la necesidad de la guerra, el problema de la reforma agraria asume una importancia decisiva. ¿ Se podía quizás sostener la guerra sin el apoyo de los campesinos? ¿ Se podía combatir sin soldados? El general Giap, como jefe del ejército se había tenido que enfrentar con esta realidad: "Movilizar y organizar a todo el pueblo significaba movilizar y organizar a las masas campesinas, y el problema de la tierra asumía importancia decisiva. Por lo tanto, a la vista de un análisis conclusivo, la guerra de liberación del pueblo vietnamita se presenta en su esencia como una revolución nacional democrática popular armada, cuyos dos objetivos fundamentales y esenciales consisten en el derrocamiento del imperialismo y de la clase de los propietarios terratenientes feudales... El crecimiento de las fuerzas de resistencia estaba pues íntimamente ligado con la resolución del problema agrario" (obra citada). Ahora que se tiene necesidad de carne de cañón, se sostiene pues la necesidad de la reforma agraria, mientras que antes, en nombre de la unidad nacional, se había defendido siempre la propiedad terrateniente.

Pero el mismo Giap, pasada la guerra, renegará estas posiciones: "La sociedad entonces existente en el Vietnam -1946- era caracterizada por dos contradicciones fundamentales, una entre el imperialismo y la nación entera y la otra entre la clase de los propietarios terratenientes y el pueblo, esencialmente los campesinos. DE ESTAS DOS CONTRADICCIONES, LA PRIMERA DEBIA SER CONSIDERADA COMO ESENCIAL. La revolución vietnamita era una revolución nacional democrática popular con dos objetivos fundamentales: uno anti-imperialista, el otro anti-feudal. EL PRIMERO... SE PRESENTABA COMO ESENCIAL". (obra citada).

Para alcanzar los fines arriba mencionados, en 1950 se reduce la tasa de interés; son distribuidas gratuitamente las tierras no cultivadas y se garantiza su propiedad durante dos años a condición de que sean cultivadas; se disciplina además el contrato de arrendamiento prohibiendo el subarrendamiento de la tierra y estableciendo que el contrato deba durar al menos 3 años; se trata de incrementar la cooperación invitando a los campesinos a formar "brigadas de intercambio del trabajo" etc. El nuevo código civil establece que "la propiedad será respetada, pero... está prohibido a los propietarios dejar las tierras sin cultivar".

El mismo año los vietnamitas pasan a la ofensiva y les causan una

serie de derrotas a los franceses. Siempre en 1950, el gobierno de la RDV, que antes, como reveló el informe Mc Namara, había invocado repetidamente, pero en vano la ayuda de los USA contra los franceses, se orienta hacia el bloque soviético: la URSS y la República Popular China reconocen oficialmente a la RLV. En 1951, es fundado el "Partido de los trabajadores del Vietnam", claramente filosoviético que, según la expresión de Ho Chi Minh, "adopta el marxismo-leninismo" lo que no significa ciertamente un retorno a la lucha por el comunismo, sino el ingreso de la RDV en el bloque soviético.

Por otra parte los USA sostienen activamente a los franceses. Según las cifras ofrecidas por Giap, la ayuda americana que en 1950-51 cubría el 15% de los gastos de guerra, pasa al 35% en el 52, al 45% en el 53 para alcanzar el 80% en el 54. En definitiva, los franceses combatían por cuenta del imperialismo Yankee. Como afirma justamente Giap, se trataba de una guerra "sostenida por el dólar americano y con la sangre francesa".

La situación interna de los campos bajo el control de la RLV es sin embargo todavía crítica; las medidas arriba mencionadas, dirigidas a obtener un incremento de la producción y el apoyo de la masa de los campesinos, han quedado sin efecto, tanto, que en 1951 el gobierno lamenta los escasos resultados conseguidos en las aldeas.

Según las cifras referidas por Phan Van Dong, en 1952, de 3.000.000 de Ha pertenecientes a los terratenientes y a los colonos, solamente 156.000 (el 5%) había sido sujetas a la reducción de la renta y solo 250.000 (el 8%) habían sido distribuidas.

Siempre según Phan Van Dong, en diciembre de 1953, la distribución de la tierra era la siguiente:

Tierras pertenecientes a los terratenientes.....	50%
Tierras comunales (de hecho acaparadas por los terratenientes.....)	10%
Tierras ocupadas por los restantes 9/10 de la población campesina (de los cuales más de la mitad totalmente privados de tierra).....	30%
Tierras pertenecientes a los colonos y a la iglesia.....	10%

Ante la necesidad de aumentar la producción y concluir la guerra, el gobierno debe afrontar seriamente el problema. Después de haber

denunciado públicamente el estado de miseria de las masas campesinas, y el hecho de que las fuerzas feudales continúan, "tras una cortina de bambú", ejercitando su poder; después de haber atacado a los "terratenientes reaccionarios" que en muchos casos colaboran con el enemigo, en abril de 1953 sale el DECRETO AGRARIO. Este, por el tipo de medidas adoptadas no difiere mucho de los del 45 y 49 (reducción de las rentas, del interés, distribución de las tierras de los colonos, etc.). Sin embargo, esta vez su ejecución no es ya confiada, como entonces al aparato administrativo local, donde predomina la influencia de los terratenientes, sino a las uniones campesinas y a los comités agrícolas, esto es, a los mismos campesinos organizados.

En 1953, Ho Chi Minh explica lo que se propone el gobierno con su reforma: "Promoviendo la reforma agraria, influiremos sobre los campesinos, nuestros compatriotas, que viven en las líneas enemigas, los animaremos a luchar con más vigor por su libertad y a sostener con más ardor el gobierno democrático de la resistencia. Al mismo tiempo provocaremos la disgregación de las formaciones adjuntas del ejército fantoche, cuya mayoría está compuesta por campesinos que viven en la zona ocupada".

Al lanzar la reforma, se proclama no obstante que ésta debe realizarse "por etapas", y para su ejecución se señalan criterios indicativos, según las zonas: "La política agraria -continúa Ho Chi Minh- será aplicada a las zonas de guerrilla y a las zonas provisionalmente ocupadas, cuando éstas sean liberadas. En los lugares donde la movilización de las masas para una rigurosa reducción de la tasa de arrendamiento no ha sido aún organizada, será absolutamente necesario pasar por esta primera etapa, antes de empeñarse en la reforma agraria. Donde la movilización de las masas no haya sido aún decidida por el gobierno, está absolutamente prohibido a las autoridades locales promoverla por su iniciativa".

Además, se da la directiva de aplicar medidas diferenciadas según la posición política de los latifundistas: "Realizando la reforma agraria, debemos hacer una distinción entre los terratenientes según su posición política. En otros términos se debe aplicar toda una gama de medidas: confisca, requisa sin indemnización, adquisición de autoridad, en vez de generalizar la confiscación o la requisa" (obra citada).

El gobierno, con la sòlita doblez, mientras por una parte trata de ilusionar a los campesinos para inducirlos a combatir, por otra no tiene ninguna intenciòn de romper con la burguesìa terrateniente. Phan Van Dong afirma: "No seràn perjudicados los intereses de los terratenientes, de aquellos que no se han comprometido con el enemigo, y sobre todo de las personalidades democràticas y de los propietarios resistentes" (de J. Chesneaux, ob.cit.). Segùn J. Chesneaux, "a los colonos franceses las tierras les son pura y simplemente confiscadas y así los demàs bienes. En cambio, las tierra y los bienes de los "terratenientes traidores, reaccionarios y notables que se han manchado de crueldad" les son confiscadas ùnicamente "en proporciòn a las culpas cometidas". En cuanto a las "personalidades democràticas", estas son indemnizadas de sus tierras, de sus capitales e instrumentos agrìcolas, mientras que los demàs bienes se les dejan. Las medidas adoptadas con respecto a los terratenientes "que esperan" residentes en zona ocupada dependerà de su actitud polìtica con respecto a la resistencia".

Como se ve, el gobierno de Ho Chi Minh no tenìa ciertamente la intenciòn de impulsar a fondo la reforma agraria; el fin principal de estas medidas era el de utilizar el impulso de los campesinos en la guerra anti-francesa; pero para ello habìa que ilusionarlos al menos hasta la conclusiòn de las operaciones militares. Dicho fin fué plenamente alcanzado, como explica el general Giap: "La reforma agraria no estuvo por cierto exente de errores, que sin embargo, verificados esencialmente después del restablecimiento de la paz, no tuvieron ninguna influencia sobre la guerra de resistencia" (obra citada).

Después de la reforma, el mismo mando fracasó admitiò no encontrarse ya ante los mismos adversarios. La gran victoria de Diem Bien Phu, en 1954, en la que fué destruido el cuerpo de expediciòn fracasó, fué en buena parte el fruto de esta reforma agraria llevada a cabo a medias: en efecto, como es sabido, la victoria obtenida por los vietnamitas en el campo de batalla, se transformò en derrota en la mesa de las tratativas.

Los acuerdos de Ginebra de julio de 1954 establecían una divisiòn "provisional" del país a lo largo del paralelo 17^o ambas fuerzas debían ser retiradas al norte y al sur respectivamente de esta línea de demarcaciòn, y ambas partes se comprometían a celebrar

elecciones generales dentro del 1956. Al día siguiente de la victoria de Diem Bien Phu, las fuerzas francesas estaban prácticamente destruidas; y sin embargo el gobierno de la RDV no quiso aprovecharse de la situación.

Según declara Chaliand Gérard (obra cit.), "en la hora del mayor triunfo del Vietnam, la victoria de Diem Bien Phu (conseguida precisamente el día antes de la apertura en Ginebra de las tratativas de paz), Phan Van Dong ministro de asuntos exteriores de la RDV, adoptó una actitud tan modesta como magnánima con respecto a los franceses, subrayando el deseo de su gobierno de mantener, no obstante todo lo que había sucedido, relaciones amistosas con Francia.

"Ingenuidad"? "Amor por la paz"? No! Impotencia y completa servidumbre a las decisiones de los grandes colosos imperialistas. En la mesa de las negociaciones no pesaba la bravura militar; pesaban los dólares.

Los acuerdos de Ginebra a cuya violación todos achacan la causa de la sucesiva guerra, contenían ya en sí las premisas para una nueva. Con éstos no solo se interrumpía el conflicto en una fase de aplastante superioridad vietnamita, sino que se restablecía que las tropas francesas se concentraran en el norte para luego retirarse más allá del 17^o paralelo, y que las tropas vietnamitas hicieran otro tanto hacia el sur. Así los franceses pudieron recuperar sus divisiones cercadas en el delta del río rojo, y asegurarse la retirada del sur de 100.000 hombres del ejército vietnamita, dejando a los campesinos del sur que habían empezado apenas a distribuirse la tierra prácticamente indefensos y a merced de feroces represiones.

BALANCE DE LA REFORMA AGRARIA

La reforma agraria lanzada en 1953 para hacer frente a las necesidades de guerra y de aumento de la producción, debía desencadenar inevitablemente la lucha de clase en el campo.

A pesar de las esperanzas del gobierno, que indicaba una serie de medidas diferenciadas según las posiciones políticas de los latifundistas, la acción de los campesinos pobres se ejerció de forma incontrolada. Estos no siguieron "criterios políticos" sino "crite-

rios econòmicos" y golpearon indistintamente a los terratenientes, cualquiera que fueran sus ideas, y también a los campesinos ricos. Si el gobierno esperaba contener el movimiento dentro de los estrechos límites de sus necesidades tanto militares como econòmicas, éste "tomò la mano" a los òrganos de la RDV y se lanzó mucho más allá de las fronteras en que se quería apriisionarlo.

En 1956 (pasada la guerra con los franceses) el gobierno de la RDV debe por ello dar marcha atrás, iniciando la que fué definida la "orgia de autocrítica". Se repasan los principales "errores" cometidos en el curso de la reforma. Sobre todo se denuncian las tendencias extremistas y el gran número de "víctimas inocentes".

El escritor vietnamita Lé Cháu, autor de un análisis de las estructuras econòmicas del Vietnam, resume así los "errores": "mala clasificación de los propietarios, de los enemigos y de los amigos... No aplicación del tratamiento de favor reservado a los propietarios (resistentes) respecto a los otros propietarios... ataque a la libertad religiosa". Y añade: "Los errores de la reforma agraria han tenido una influencia nefasta sobre la política del frente nacional unido. Esta influencia se ha traducido en una situación extremadamente tensa en el campo... El sostenimiento de las masas parece resquebrajado por estas pruebas" (Lé Cháu EL VIETNAM SOCIALISTA).

Por lo que respecta a las tierras pertenecientes a la iglesia, que en 1953 constituían aún el 10% del total, al inicio de la reforma se ordenò a los funcionarios atenerse a las decisiones de las asambleas campesinas en las aldeas y de abstenerse en el modo más absoluto de dar òdenes imperativas (en aquèl momento era peligroso chocar con los campesinos). En 1955, el gobierno, ansioso de asegurarse el apoyo de las diferentes iglesias, emana un decreto dirigido a la "protección de la libertad religiosa", en el que se dice:

"...Los obispos, curas, bonzos, pastores y dignatarios religiosos que tienen tierra de propiedad personal para alquilar, como los terratenientes, no son clasificados como terratenientes... Para asegurar el ejercicio del culto por parte de la población y para ayudar a los religiosos, el gobierno se emplea con solicitud

en aligerar los impuestos agrícolas sobre las tierras y arrozales dejadas en usufructo a las iglesias, pagodas y santuarios". (referido por Lê Châu).

A partir de 1956, el gobierno emprende una serie de medidas de "corrección de los errores" cometidos durante la reforma. A este fin, la X sesión del Comité Central del partido decide entre otras cosas: "... rectificar la clasificación de los campesinos e indemnizar a las víctimas inocentes"; "los comités de reforma agraria... no tienen ya derecho a la dirección, sino que se transforman en organismos de estudio...; "los tribunales populares especiales se suprimen; las libertades religiosas y las de la comunidad nacional deben ser respetadas".

En 1958, el funcionario Truong Chinh, en un informe al congreso del frente nacional, describe algunos resultados de esta campaña de "corrección": "En 3.501 aldeas hemos dado pasos para que los beneficiarios de la reforma agraria consientan en indemnizar a las víctimas inocentes. Los resultados obtenidos son valorados en cerca de la mitad del valor de las tierras expropiadas. El ganado ha sido indemnizado en la medida de un 38,5%, el 64% de los bienes inmobiliarios han sido restituidos... Las comunidades religiosas, a las cuales se les habían dejado tierras en medida insuficiente, han visto atribuirse nuevas tierras" (citado por Lê Châu).

Según las cifras referidas por Lê Châu, en el norte, con la reforma, habían sido distribuidas 810.000 hectáreas de tierra y 107.000 animales de tiro a 2.200.000 familias compuestas por 9.000.000 de personas (72% de la población rural).

Dotación media de tierra por boca a mantener;
antes y después de la reforma:

	antes		después
	m ²		m ²
terrateniente	6.779	825
campesino rico	2.116	2.159
campesino medio	999	1.565
campesino pobre	343	1.372
asalariado	-----	1.421

Estos datos son seguramente de poco crédito; además la determinación de la superficie de tierra por boca a mantener es un dato muy

dudoso, de escaso significado y de difícil determinación. Es cierto sin embargo que la propiedad de los terratenientes latifundistas sufrió un duro golpe; lo que naturalmente no significa que se eliminaran las disparidades sociales en el campo.

La abolición del peso de la propiedad de la tierra absentista era la premisa indispensable para el desarrollo de las fuerzas productivas. El Estado vietnamita, como todos los estados del "tercer mundo", encontrándose ante el mercado mundial, falto de una industria de base, debía extraer de la tierra todos sus recursos, y además debía hacerlo con medios rudimentarios. Únicamente produciendo una excedencia de productos agrícolas y exportando el producto de las minas, se podían adquirir en el mercado mundial las maquinarias y todo lo necesario para construirse una industria nacional. El desarrollo de la economía imponía pues un gigantesco esfuerzo productivo en los campos, mas esto, debía llevar inevitablemente al reforzamiento de la clase de los campesinos ricos.

¿Quién podía acumular las excedencias productivas? No por cierto el campesino pobre, sino solo quien hubiera poseído la tierra mejor, las bestias de tiro y las herramientas agrícolas. Dada la gestión individual del suelo, se debía pasar pues a través de la concentración de la tierra, del ganado, de los instrumentos agrícolas en las manos de una capa de campesinos ricos, lo que creaba por el contrario, el ulterior empobrecimiento y la proletarianización de los campesinos más pobres.

El fenómeno fue definido "Kulakismo vietnamita" por analogía con cuanto se había verificado en Rusia.

La acción de los campesinos pobres, en el curso de la reforma se dirigió por eso no solamente contra los latifundistas los explotadores de ayer, sino también contra los campesinos ricos, explotadores futuros. Las condiciones de los campesinos pobres se agravaron de tal modo en la región de Nghe An que, en 1956, estalló una revuelta que fue duramente reprimida por el ejército de la RDV (el Nghe An es la misma región donde, en 1930, se habían constituido los soviets).

LA "COLECTIVIZACIÓN AGRÍCOLA"

Para dar impulso a la producción, el gobierno nordvietnamita trató además de concentrar los medios de producción agrícola a través de la forma cooperativa. Las formas de cooperación son tres: "brigadas de ayuda recíproca", "cooperativas semisocialistas" y "cooperativas socialistas",

Las "BRIGADAS DE AYUDA RECÍPROCA", o brigadas de intercambio del trabajo, se basan en una práctica tradicional (difundida también en China), esto es, la ayuda recíproca que los campesinos se prestan durante los periodos de mayor trabajo. En esta forma, los medios de producción siguen siendo de propiedad individual; es el trabajo el que se ofrece en común; al final de la jornada es calculado el trabajo aportado por cada uno en base a un sistema de puntos.

En las "COOPERATIVAS SEMISOCIALISTAS", o cooperativas de forma inferior, los campesinos consignan sus principales medios de producción, en calidad de cuotas, a la gestión cooperativa. No obstante cada uno permanece propietario de la tierra, de los animales y de las herramientas, que alquila a la cooperativa. El producto, una vez deducida una cuota de acumulación para los fondos sociales, los gastos de ejercicio, los reempleos, y el alquiler de los medios de producción, es distribuido a los socios en proporción al trabajo aportado por cada uno. La distribución del rédito en este tipo de cooperativa, es muy difícil de efectuarse: los campesinos dejarán sus tierras y sus instrumentos a la gestión colectiva, solo a condición de extraer un útil al menos igual al que se pueda extraer por el libre arrendamiento. Por esta razón (según revela Lê Châm), la cooperativa paga por el arrendamiento de la tierra una cuota más bien alta, equivalente a cerca el 25 - 30 % de la producción bruta total. En cambio el de las bestias y de las herramientas está calculado en base a los precios corrientes del mercado local.

En este tipo de cooperativas, la producción bruta total se reparte proporcionalmente en las siguientes partes: 28% alquiler de la

tierra, del ganado y de los instrumentos; 5% fondos sociales de acumulaciòn; 6% gastos de ejercicio (materias primas adquiridas, tasas, etc...) ; 1% productos vueltos a emplear en la empresa; 6% remuneraciòn del trabajo.

Los socios no son remunerados solo en cuanto aportadores de trabajo, sino tambièn en cuanto a propietarios de tierra y del capital de ejercicio; ninguna otra cosa podrìa inducirlos a consignar sus bienes a la gestiòn colectiva. Naturalmente en el interior de las cooperativas persisten notables desigualdades entre aquellos que poseen el mejor terreno y las bestias mäs numerosas y aquellos que sacan mäs de su trabajo que del alquiler de sus bienes.

Las "COOPERATIVAS SOCIALISTAS" , o cooperativas de forma superior, corresponden a los Koljos soviéticos. El rédito global es distribuido entre los miembros segùn el principio "a cada cual segùn su trabajo". Permanecen de PROPIEDAD INDIVIDUAL pequeñas parcelas, que no obstante no deben superar el 5% de la superficie media por cada habitante en el distrito.

En 1959, las cooperativas "socialistas" representaban apenas el 2,4% de las unidades productivas agrìcolas, mientras que las cooperativas semisocialistas cubrìan el 43,01% de las unidades productivas. La superficie de tierra colectivizada en las dos formas representaba el 37% del total.

La colectivizaciòn agrìcola no diò los resultados esperados. Los campesinos ricos no tenian interés en adherirse a las cooperativas "socialistas" donde la distribuciòn del rédito se hace en base al trabajo aportado, ni tampoco a las "semisocialistas", cuando del libre arrendamiento se extraen cánones de alquiler mäs altos que los pagados por la cooperativa. Ellos podian extraer ventaja de la ruina de los campesinos mäs pobres, ya fuera explotàndolos como asalariados o adquiriéndoles la tierra y el capital de reserva a precios irrisorios.

EL "SOCIALISMO" NORDVIETNAMITA

Después de los acuerdos de Ginebra, la débil industria nordvietnamita habia perdido el 85% de su capacidad productiva.

En las grandes ciudades, la permanencia del cuerpo de expediciòn

francés daba impulso a numerosas actividades. La retirada de los franceses provocò inmediatamente un alto grado de desempleo. Se registrò ademàs un vertiginoso aumento de los precios; por ejemplo, la carne de cerdo costaba en 1957 4,5 ND el Kg. en el mercado libre; el salario mensual de un obrero era entonces de 30 ND; y con 30 ND no se podían comprar ni siquiera 7 Kg. de carne de cerdo.

Dada la inexistencia de una clase de empresarios burgueses, la industrialización podía efectuarse de un solo modo: en la forma de capitalismo de Estado. Por ello Vietnam del Norte se proclama "estado socialista"; en 1958, una resolución del Comité del Partido del Trabajo "establece" que: "El Vietnam del Norte ha entrado en la fase de transición hacia el socialismo" y "debe asegurar su marcha hacia el socialismo sobre dos bases sólidas: una industria socialista y una agricultura organizada en cooperativas". (citado por Lê Chên).

COOPERACION EN AGRICULTURA Y MONOPOLIO DEL ESTADO EN LA INDUSTRIA Y EN EL COMERCIO EXTERIOR: ESTO ES EL SOCIALISMO PARA LOS DIRIGENTES NORDVIETNAMITAS ASI COMO PARA TODOS LOS AFILIADOS AL BLOQUE RUSO O CHINO.

EL "SOCIALISMO" QUE ESTOS CONTRABANDEAN ES UN SOCIALISMO ESTABLECIDO POR DECRETO, UN SOCIALISMO EN EL QUE CONTINUAN IMPERANDO LAS CATEGORIAS DEL SALARIO, DE LA GANANCIA Y DEL MERCADO.

Podría substraerse, un pequeño país como Vietnam del N., a las leyes del mercado mundial? Ciertamente no. También en la Rusia revolucionaria de 1920 subsistía el trabajo asalariado y una notable parte del producto era destinado al mercado. Está claro que, en un país económicamente atrasado, no se podía pasar de golpe a la eliminación de las relaciones de producción capitalista, sino que debía proceder a una gradual transformación de la economía. Pero esto se efectuaba bajo la férrea dirección del PARTIDO PROLETARIO. El partido bolchevique (y Lenin antes que ninguno) nunca soñó el declarar "socialistas" a las relaciones de producción vigentes; entonces; es más afirmó repetidas veces que el desarrollo de la industria estatalizada y la creación de empresa cooperativas en la agricultura no eran el socialismo y no debían ser llamados como tal. El veneno de los dirigentes de la RDV no está en el estar sujetos a las férreas leyes de la economía sino en declarar socialistas a relaciones de producción capitalistas en una econo-

mía aún dominada por la pequeña producción, y en colgar la etiqueta de "socialista" a un estado que únicamente conoce las necesidades de ACUMULACIÓN DEL CAPITAL.

El gobierno de la RVN lanzó en 1958 un plan trienal que preveía un aumento de la producción agrícola de un 12,7%. En 1960, la producción agrícola había en cambio disminuido un 10% con respecto a 1959. Este hecho, naturalmente, se extendió a todos los demás sectores productivos, con realizaciones muy inferiores a lo previsto. En la agricultura el plan registró un verdadero fracaso, como se ve por la siguiente tabla (tomada por Lê Chàn, obra citada):

PREVISIONES Y REALIZACIONES DEL PLAN TRIENAL EN AGRICULTURA

Produce. anual por hab. (en 1957)	prev. (1960)	realiz. (1960)	% en relación a las previsiones
Kg de paddy (arroz bruto) 271 ...	500 ...	227 ...	-55,6%
Kg de alimento base	285,7 .. 600 ...	315 ...	-47,5%
Superficies regadas (mill. de ha) para las redes colectivas.....	1,527 .. 2,100	1,990	-5,0%
Cría de ganado:			
Bovino (mill. de cabezas) ..	2,144 .. 2,730	2,295	-19,0%
Cerdos (mill. de cabezas) ..	2,950 .. 5,530	3,750	-32,5%

La llamada "ayuda de los países hermanos socialistas" (URSS y company) no es ciertamente mejor que la ayuda que ofrecen los USA a los países controlados por ellos. Vietnam del N. está obligado a importar cada vez más máquinas y productos de la industria pesada y a exportar productos de las industria mineras, de la agricultura, del artesanado, de la industria ligera, (textiles, zapatos, etc.).

La producción de acero, que en 1939 era de 130.000 toneladas, en 1964 llegaba apenas a 50.000. La extracción de carbón pasaba en cambio de 2.615.000 en 1939 a 641.000 en 1955 y a 3.200.000 en 1964. El tanto por ciento de los medios de producción sobre el total de las importaciones era del 20% en 1939, del 44,7% en 1955, del 85,3% en 1959 y del 91,1% en 1960. En 1959, con respecto a 1957, la exportación de los productos de extracción mineral aumentó

un 25%, la de los productos forestales un 731% y la de los productos agrícolas un 99%.

¡En estas condiciones, es ridículo hablar de independencia nacional de la RDV, y lo es mucho más hablar de socialismo!

LA LUCHA EN EL SUR: EL FLN

Vietnam del S. era (y es aún hoy) la región de máxima concentración de la propiedad de la tierra. Después de la reforma agraria, durante la guerra anti-francesa, los campesinos habían arrojado a los latifundistas y ocupado sus tierras. Después de los acuerdos de Ginebra, las fuerzas del Vietminh debieron retirarse del sur y dejar campo libre al retorno de los latifundistas y a las sangrientas represiones que les acompañaron.

El gobierno Diem, creado por los USA, inició inmediatamente la restauración de la gran propiedad rural. Los campesinos tuvieron que abandonar las tierras que habían ocupado después de la reforma agraria, (cerca de 2.000.000 de ha) y este resultado fue obtenido a través de una serie de sangrientas expediciones en los campos.

En 1956, Diem prohíbe a las aldeas de elegirse sus propios representantes según las tradiciones de los distritos y nombra a jefes de aldea gubernativos (los Ac On). El gobierno fantoche instituye además "tribunales especiales" viajantes, que siembran el terror en los campos.

La operación de restauración de los latifundistas da buenos resultados; baste pensar que en 1957, el 1% de los propietarios disponía del 44% de la superficie cultivada de arroz, mientras que en 1934 el 1% de los propietarios disponía del 35,8% de la misma superficie.

El movimiento de guerrilla, con el cual los campesinos tendían a defenderse de las represiones, se inició espontáneamente, mucho antes de la formación del "Frente Nacional de Liberación"; según escribió Jean Chesneaux (ob. cit.), "durante cinco años, desde 1954 a 1959, los campesinos de las aldeas del sur soportaron sin reaccionar los registros, las represalias, los actos de terrorismo de la policía y del ejército de Diem. Todo esto venía llamado en Saigón

la "caza a las brujas", que es como decir la persecución contra los viejos miembros de la resistencia y contra todos aquellos sospechosos de tener con éstos relaciones más o menos estrechas.

Por parte de la RDV, no existió ningún apoyo ni material ni propagandístico: es más, los dirigentes del Vietminh que aún se encontraban en el Sur, sostuvieron que se debía evitar todo recurso a la violencia, para no ser acusados de violación de los acuerdos de Ginebra. Uno de los exponentes del Frente, Quyet Thang, declara a propósito de este periodo: "Fueron dadas directivas rigurosísimas en vista de un rigurosísimo respeto de Ginebra: en ningún caso fuimos más allá de la lucha política legal... Esto nos costó duras pérdidas, nuestros mejores compañeros. Y necesitamos un año entero para explicar y convencer a todos que esta era la línea justa" (citado por Lê Châñ).

La prensa oportunista tiende generalmente a subrayar esta posición del gobierno nordvietnamita, y la muestra voluntariamente como demostración de su "buena voluntad de paz" y de la agresividad de los americanos. La posición adoptada por la RDV demuestra en cambio que ella, en línea con las decisiones de las grandes potencias, había aceptado ya como definitiva la partición del país en dos. Por lo demás, la "voluntad de paz" no constituye ciertamente un mérito, cuando se tiene enfrente un adversario más fuerte.

El FLN, formado en 1960, es una continuación de la política del Vietminh; éste encuadra y dirige un movimiento de lucha armada con un programa que permanece por debajo de los límites a los que se pueden impulsar las mismas reivindicaciones burguesas. Esto naturalmente no quita nada al valor y al heroísmo de los vietcong, pero la violencia de la lucha contrasta con la "timidez" de las reivindicaciones.

El Frente, del mismo modo que el viejo Vietminh, agita el fantasma de la unidad nacional: "La fuerza que garantiza el cumplimiento del deber de combatir contra la agresión americana y de salvar nuestro país es la gran unión nacional. El frente nacional de liberación del Vietnam meridional sostiene constantemente la unidad de todas las capas y clases sociales". Este mira al derrocamiento del gobierno fantoche, a la proclamación de elecciones libres y a la creación de un "gobierno democrático de unión nacional que incluya a las personalidades más representativas de las dife-

rentes capas sociales".

No es típico de la burguesía afirmar el querer ejercitar el poder en nombre de TODAS las clases sociales? Los revolucionarios no han escondido nunca el representar los intereses de una sola clase y de querer tomar el poder en nombre de UNA SOLA CLASE!

En el plano económico el Frente proclama, por una parte la confiscación de las propiedades de los americanos "y de sus crueles agentes" y la necesidad de "garantizar a los obreros y a los empleados de participar en la gestión de las empresas"; por otra, la voluntad de "proteger el derecho de propiedad de los ciudadanos sobre los medios de producción".

Referente al problema de la reforma agraria, éste declara querer llevar a efecto la consigna "la tierra a quien la trabaja". Sin embargo las medidas indicadas a este fin son, como siempre, ambiguas: "Confiscar las tierras de los imperialistas AMERICANOS y de los agrarios CRUELES e IMPENITENTES (?) sus siervos, y distribuir las entre los campesinos sin o con poca tierra... El Estado tratará la adquisición de las tierras de los terratenientes que poseen más de un cierto límite variable según la situación". Las tierras pertenecientes a los "propietarios absentistas... A este propósito serán tomadas medidas adecuadas en un segundo momento teniendo presente la ACTITUD POLITICA DE CADA TERRATENIENTE". "en fin, es preciso animar a los propietarios de empresas agrícolas, industriales y frutícolas a gestionarlas. RESPETAR LOS DERECHOS LEGITIMOS SOBRE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA DE LA IGLESIA, DEL CLERO BUDISTA Y DE LA SANTA SEDE CAODAISTA".

Respecto a los trabajadores, el FLN declara querer poner en práctica la jornada de ocho horas e incluso, con un relevante sentido del humor, declara querer "crear las condiciones para el reposo y diversión", mas la parte seria es ésta: "Crear UN SISTEMA DE SALARIOS Y DE INCENTIVOS PARA EL AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD".

Y he aquí la actitud del Frente con respecto a las luchas obreras: "componer las controversias entre empresarios y trabajadores mediante tratativas entre las dos partes con la acción de mediación del gobierno nacional democrático".

Estas mismas palabras podemos escuchárselas a los ministros de todo estado burgués: - Para qué recurrir a las huelgas? - los contrastes entre trabajo y capital, serán resueltos mediante una pa-

cífica tratativa, con la mediación del Estado... del capital.

El frente no afirma explícitamente de haber aceptado como definitiva la partición del país en Norte y Sur; sin embargo, proclamando de querer constituir un "Vietnam meridional independiente", muestra de no querer la reunificación del país (como confirmación de ello está la formación de un Gobierno Revolucionario Provisional, llevada a cabo en 1969): "La reunificación del Vietnam será realizada poco a poco y con medios pacíficos sobre la base de negociaciones entre las dos zonas, sin que ninguna de las dos partes ejercite presiones sobre la otra y sin interferencias extranjeras" (Programa de 1965, referido por Lê Chàn).

Es preciso notar que en este programa no se encuentra nunca la palabra "socialismo" (si bien hoy se haya transformado en un término tan inocuo).

En 1959, el régimen de Diem organiza las llamadas "agrovilles", campos de concentración en que los campesinos eran agrupados y tenidos bajo estrecha vigilancia policiaca. En 1962, los americanos y los fantoches intentan llevar a cabo el "plan Staley - Taylor", según el cual toda la población rural de Vietnam del S. debe ser internada en miles de campos de concentración.

Este plan acaba en un completo fracaso; los guerrilleros consiguen algunas brillantes victorias militares en 1963 (en Ap Bac) y en 1964 (en Binh Gia), mientras que el ejército fantoche se ve diezmado por las deserciones.

Las condiciones de vida de los proletarios del sur son verdaderamente de hambre; basta pensar que, en 1962, en las oficinas de colocación estaba inscrito el 40% de la población trabajadora. La invasión de las mercancías USA, las famosas "ayudas", habían liquidado en poco tiempo la débil industria local. En el sector textil, uno de los más importantes, el 80% de los adictos había sido despedido.

En otoño de 1963, Diem demasiado comprometido ya, es asesinado por la CIA. Durante todo el año 1964 se suceden los golpes y contragolpes de estado entre las diversas bandas de funcionarios. En 1965, se inician los bombardeos y la intervención masiva de los USA. Los bombardeos no tienen solamente objetivos militares, sino también un fin terrorista; por ejemplo son usadas bombas especiales (de metralla al explotar) estudiadas expresamente no tanto para destruir

construcciones, puentes etc., cuanto para hacer el mayor número de víctimas y aterrorizar al máximo a la población. Los hechos más recientes son de sobra conocidos; en 1968, el Frente obtiene una brillantísima victoria, la llamada "ofensiva del Tét"; en su curso, según las cifras suministradas por el FLN, se pone fuera de combate a 380.000 soldados enemigos, 4.400 aviones y helicópteros, 4.560 medios blindados, 700 cañones, 500 unidades navales, 500 depósitos de material bélico.

En mayo de 1970, los USA lanzan una ofensiva en Tailandia y Camboya. Muy pronto ésta fracasa y el Frente, en su contraataque, destruye por entero a la aviación camboyana.

La ofensiva en Laos, lanzada en febrero de 1971, está sufriendo la misma suerte.

En esta guerra, los americanos emplean sus enormes medios financieros con una crueldad y un cinismo nunca vistos; cada día se tienen noticias de matanzas de habitantes de aldeas enteras, destrucción de bosques, torturas a los prisioneros... Los ex-jueces de Nuremberg han aprendido a la perfección de los nazis, sus ex-acusados, la técnica del exterminio y la aplican con medios cien veces superiores.

Mas, si los medios de destrucción del ejército americano son de una potencia formidable, la moral de sus soldados está bajo cero: se mantiene a las tropas unidas solo con el terror y la fuerza del dinero. Ningún elemento psicológico induce al soldado americano a combatir "voluntario":

- ¿La "defensa de la patria y del pueblo americano"? ... ¿Pero donde? A miles de Km. de distancia del propio país y contra un enemigo débil y mal armado?

- ¿La "defensa del Mando Occidental y de los valores de democracia y libertad"? ... ¿Pero como? Con la tortura y con la matanza de la población civil?

La propaganda de los USA puede sostener cuanto quiera, pero los tentativos de barnizar de "nobles ideales" esta guerra de dinero cada vez son más ridículos.

El 45% de los soldados americanos en Vietnam hacen uso de drogas (solamente en 1970, 11.000 soldados americanos fueron arrestados por uso de drogas). A menudo los soldados se niegan a partir para operaciones bélicas; existen casos de verdaderas rebeliones, con tiro-

teos y matanzas de oficiales. El coronel de los "marines" Robert Heinl, en un artículo sobre la "Armed Forces Journal", escribe: "Todo lo que queda de nuestro ejército en Vietnam es un estado cercano al desmoronamiento; las unidades evitan el combate o lo rechazan, asesinan a oficiales y suboficiales y cuando no se inclinan al motin, son víctimas de la droga y de la desmoralización" (citado por L'Unità del 7.7.71).

En 1970 se registraron 35 casos de insubordinación oficialmente reconocidos (pero muchos otros no se han dado a conocer).

Los oficiales más odiados se ven poner precios de 50 a 1.000 dólares por sus cabezas. En 1969, por la cabeza del Coronel Weldon Honeycutt, que había ordenado sangrientos ataques suicidas, se ofrecía una talla de 10.000 dólares. Según el coronel Heinl, en el ejército operan 14 organizaciones "pacifistas", entre las tropas US., se distribuyen más de 140 periódicos clandestinos; uno de éstos lanzó esta consigna: "No desertar. Id al Vietnam y matad a vuestro comandante".

Solamente en 1970, se registraron entre los americanos 65.000 desertiones.

* * * * *

La guerra del Vietnam se ha transformado en el prototipo de las luchas anti-imperialistas: ésta no es ni será un caso aislado y es necesario extraer de ello preciosas enseñanzas de carácter general.

Desde hace muchos decenios, prácticamente, los únicos movimientos de rebelión contra la explotación que asumen formas de violencia armada, son aquellos que se verifican en el llamado "Tercer mundo". ¿Cuales son las razones? ¿Es que quizás el proletariado de los países occidentales ha repudiado definitivamente la violencia armada? ¿Es esto una confirmación de la teoría "Tercermundista" del "campo que asedia a la ciudad"? Los tercermundistas se limitan a constatar un dato de hecho: esto es, que el proletariado occidental, desde hace muchos años, no sale de las luchas legales. Pero, en vez de explicar sus motivos, aceptan este estado de cosas como definitivo, extrayendo la conclusión de que el proletariado occidental está ya "aburguesado" y que la vanguardia de la revolución mundial ya no está en occidente (la "ciudad"), sino en las luchas anti-imperialistas que se desarrollan en los paises subdesarrollados (el "campo").

Che Guevara, en la introducción al libro de Giap GUERRA DEL PUEBLO, EJERCITO DEL PUEBLO, afirmaba: "Esta obra... plantea cuestiones de interés general para el mundo en lucha por su liberación. Estas se pueden resumir así: la factibilidad de la lucha armada en condiciones particulares que hayan anulado los métodos pacíficos de la lucha de liberación ". Guevara admitía pues la posibilidad de una "via pacífica" desde el momento en que solo concebía la lucha armada en "particulares condiciones" en las que no fuera posible la "via pacífica".

En efecto, desde hace más de 50 años el proletariado occidental trilla la vía pacífica. ¿Cuales son los resultados?

Hoy, por efecto de la crisis de régimen de la economía capitalista, las condiciones de vida de la clase obrera de occidente empeoran cada vez más y el desempleo aumenta en todo el mundo. El permanecer del proletariado occidental dentro de los cauces de la lucha pacífica y legal, ha permitido al imperialismo internacional truncar cualquier movimiento de rebelión de las masas explotadas del "tercer mundo". La lucha del Vietnam demuestra en que forma la posibilidad de victoria de toda lucha anti-imperialista está indisolublemente ligada a la actitud del proletariado de los países occidentales. Mientras que el proletariado occidental permanezca en la "vía pacífica" en que tratan de contenerlo las organizaciones oportunistas ligadas a Moscú y Pekin, NINGUNA DE ESTA LUCHAS TENDRA ESPERANZA DE EXITO.

Sin embargo el oportunismo desarrolla su acción no solo en occidente, sino también en el "Tercer mundo", donde trata de ligar al proletariado a las reivindicaciones de la burguesía nacional y de impedir que éste se cree una organización autónoma separada de las demás clases.

Hoy, no obstante el avanzar de la crisis económica, el proletariado occidental da aún solo cualquier tímida señal de vida y el imperialismo mantiene sus posiciones en todo el mundo. ¿Se debe extraer, quizás por esto, la conclusión de que el imperialismo es invencible y que la armada de los Estados Unidos, la más potente y numerosa que se haya visto jamás, conseguirá mantener siempre el actual orden social? Ciertamente, no. ¿Quién pilota los aviones americanos? ¿Quién conduce los tanques? ¿Quién hace funcionar los cañones? ¿Que miedo darán las bombas cuando los pilotos rojos se niegan a partir? ¿Que

miedo dará la potente flota USA cuando los marinos rojos tiren por la borda a sus oficiales? En qué dirección dispararán las armas del ejército USA, cuando el resurgido Partido Internacional de la clase obrera ejercite sobre éste su influencia?

La lucha contra el imperialismo se combate antes que nada AQUÍ, en occidente, y no con manifestaciones y canciones "de protesta", sino con la lucha contra el oportunismo y con la reconstrucción del partido mundial de la clase obrera.

*** *** *** ***

...Todo aquel que no cierre deliberadamente los ojos tiene que ver por fuerza que la nueva tendencia "critica", surgida en el seno del socialismo, no es sino una nueva variedad del oportunismo. Y si no juzgan a los hombres por el brillo del uniforme que ellos mismo se han puesto, ni por el sobrenombre pomposo que a sí mismo se dan, sino por sus actos y por la clase de propaganda que llevan a la práctica, veremos claramente que la "libertad de crítica" es la libertad de la tendencia oportunista en el seno de la socialdemocracia la libertad de hacer de la socialdemocracia un partido democrata de reformas, la libertad de introducir en el socialismo ideas burguesas y elementos burgueses.

La libertad es una gran palabra, pero bajo la bandera de la libertad de industria se han hecho las guerras más expoliadora y bajo la bandera de la libertad de trabajo se ha despojado a los trabajadores. La misma falsedad intrínseca encierra el empleo actual de la expresión "libertad de crítica". Personas realmente convencidas de haber impulsado la ciencia no reclamarían libertad para las nuevas concepciones al lado de las antiguas, sino la sustitución de estas últimas por las primeras. En cambio, los gritos actuales de "Viva la libertad de crítica!" recuerdan demasiado la fábula del tonel vacío.

Marchamos en pequeño grupo unido por un camino escarpado y difícil, fuertemente cogidos de las manos. Estamos rodeados por todas partes de enemigos, y tenemos que marchar casi siempre bajo su

fuego. Nos hemos unido en virtud de una decisión libremente adoptada, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspiés, al pantano vecino, cuyos moradores nos reprochan desde un principio el que nos hayamos separado en un grupo aparte y el que hayamos escogido el camino de la lucha y no el de la conciliación. Y de pronto algunos de entre nosotros comienzan a gritar: "Vamos al pantano!" Y cuando se intenta avergonzarlos, replican: "Qué gente tan atrasada sois! Cómo no os avergonzáis de negarnos la libertad de invitaros a seguir un camino mejor!" Ah, si, señores, libres sois no sólo de invitarnos, sino de ir adonde mejor os plazca, incluso al pantano; hasta consideramos que vuestro verdadero puesto está precisamente en él, y nos sentimos dispuestos a prestaros toda la colaboración que esté a nuestro alcance para trasladaros allí a vosotros! Pero en tal caso soltad nuestras manos, no os agarréis a nosotros, ni ensuciéis la gran palabra libertad, porque nosotros también somos "libres" para ir adonde nos parezca, libres para luchar no sólo contra el pantano, sino incluso contra los que se desvian hacia él!

(V.L. Lenin de "QUE HACER?")

*** *** *** ***

Corrección de erratas al N° 7 de "Programa Comunista"

Pag. 3	se debe leer ...	del abismo al que es ha arrojado...
" 6	" " " "	... una ideología religiosa tiene función revolucionaria en la medida en que las fuerzas sociales que la expresan...
" 7	" " " "	... la fé en una mejor vida en ultratumba...
" 8	" " " "	... de religión de estos...
" 8	" " " "	... comprendieron que podían aprovechar...
" 9	" " " "	... proporciono consagración religiosa...
" 12	" " " "	... 1891...
" 14	" " " "	... revolucionarios a que históricamente están llamados a realizar...
" 16	" " " "	... de la religión no es una crítica...

*** *** *** ***

PRENSA INTERNACIONAL

EN LENGUA ITALIANA:	Il Programma Comunista	(quincenal)
	Il Sindacato Rosso	(mensual)
" " FRANCESA	Le Proletaire	(quincenal)
	Programme Communiste	(trimestral)
" " ESPAÑOLA	El Programa Comunista	(bimensual)
" " ALEMANA	Internationale Revolution	(cuatrimestral)

NUESTRAS PUBLICACIONES DISPONIBLES

EN LENGUA ITALIANA:

La sinistra comunista italiana - Sulla linea marxista di Lenin -
Lenin sul cammino della rivoluzione - Lo "Extremismo" condanna
dei futuri rinnegati

"Operazioni rivoluzionaria o preparazione elettorale" (bilancio
del parlamentarismo rivoluzionario dei dibattiti nell'internazionale
comunista ad oggi)

Storia della Sinistra Comunista I^o vol.
" " " " " I^o bis

Chi Siamo e cosa vogliamo / "Tracciato d'impostazione - I fonda-
menti del comunismo rivoluzionario"

In difesa della continuità del programma comunista

"Elementi dell'economia marxista - Sul metodo dialettico - marxismo
e conoscenza umana" / Partito e Classe

Forza violenza, dittatura nella lotta di classe

Dialogato coi Morti (Il XX Congresso del P.C. Russo)

EN LENGUA FRANCESA:

Bilan d'une Revolution / Dialogue avec les Morts / Parti et Classe
La question parlementaire dans l'Internationale Communiste / Com-
munisme et Fascisme / Les fondements du communisme revolutionnaire

EN LENGUA ALEMANA: Die Frage der revolutionäre partei

EN LENGUA INGLESA:

Appeal for the international reorganisation of the revolutionary
Marxist movement / Fundamental points for joining the International
Communist Party

EN LENGUA ESPAÑOLA:

Los fundamentos del comunismo revolucionario / Que es el partido
comunista internacional / Que fué el Frente popular / España 1936

EN LENGUA PORTUGUESA: Teses características do Partido

Para pedidos y cartas dirigirse a:

Il Programma Comunista - Cas. Post. 962 M I L A N O

LE PROLETAIRE
20, Rue Jean Bouton
PARIS 12°